

NUEVAS FORMAS ECLÉCTICAS DE PARTICIPACIÓN SOCIAL.
MOVIMIENTO POR LA PAZ CON JUSTICIA Y DIGNIDAD: UNA ALQUIMIA
POLÍTICO/ESPIRITUAL

por Margarita Argüelles¹

Como fenómenos de la expresión visible de protesta e inconformidad de la población, los movimientos sociales así como la acción colectiva, son objeto de gran interés para su estudio y comprensión desde su surgimiento en el siglo pasado y su auge en los años 60, pero también dan lugar a nuevos comportamientos y actitudes sociales. El propósito de este trabajo es analizar las nuevas formas que han adoptado los movimientos sociales a partir de una comparación somera de los movimientos más representativos del siglo XX y los nuevos, al menos hasta el primer decenio del siglo XXI. Hago hincapié en el caso que representa Javier Sicilia que ha dado origen a un movimiento social cuyas motivaciones representan un punto de quiebre para los movimientos precedentes en México y que ha adoptado una especie de alquimia político/espiritual.

Javier Sicilia “el Misionero de la Paz”, impulsa el denominado *Movimiento por la Paz* con sus propias creencias religiosas –con principios de la Teología de la Liberación y las comunidades eclesiales de base- para convertirse en liderazgo cívico a partir de su tragedia personal. Esta *calidad* (la religiosidad) en el contexto de la lucha frontal que inició el gobierno mexicano contra el narcotráfico y la delincuencia organizada, ha dado resultado en ciertas esferas sociales y surgen algunas preguntas obligadas para comprender el fenómeno contemporáneo ¿A quién beneficia cada marcha y cada reunión con actores políticos? ¿Cuáles son los motivos que promueve esta forma de expresión social? ¿Qué de nuevo hay en el motivo religioso que enarbola Sicilia? ¿Qué ganancias colaterales obtienen sus dirigentes? ¿En un movimiento social lo religioso se puede deslindar de lo político?

1) SÍNTESIS PARA EL ANÁLISIS DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES²

Los movimientos sociales que surgieron con las luchas obreras, y después el ecologismo, el pacifismo y anti-militarismo, el feminismo, la exigencia de una democracia o los nacionalismos, muestran una diversidad en las reivindicaciones de los grupos humanos, su persistencia y permanente actualidad. Como estructuras de cambio social los movimientos sociales surgen desde el seno de las organizaciones de izquierda, socialistas, socialdemócratas o marxistas, sobre todo de partidos políticos y sindicatos en crisis entre 1955 y 1968, específicamente las luchas por los Derechos Civiles en Estados Unidos en pro de una democracia más participativa hasta la aparición de Solidaridad (Solidarność) en 1984 que protagoniza la caída del comunismo en Polonia, fueron movimientos que reclamaron reivindicaciones a un estado represor o totalitario. Bajo ese contexto -que imprimió gran efervescencia a las movilizaciones colectivas- se concibe una definición mínima de movimiento social como un intento organizado, consciente y colectivo de provocar o de resistirse a un cambio a gran escala en el orden social por medios no institucionalizados (J. Wibor,

¹ Es Doctora en gobierno Gestión y Democracia por el Colegio de Tlaxcala.

² Un movimiento social se convierte en movimiento político cuando su participación transita al ámbito de elección popular. Sin embargo, los movimientos sociales para muchos autores son también y per se movimientos políticos desde el momento en que salen al espacio público (M. N. Zald y J.M. McCarthy).

1973: 8), aunque ya Lorenz von Stein en 1846 había conceptualizado que un Movimiento Social era una aspiración de sectores sociales (clases) de lograr influencia sobre el Estado dadas las desigualdades económicas en la época para tener así representación en los sistemas de gobierno.

Las aproximaciones teóricas que han interpretado esos movimientos sociales como fenómeno desde mediados de los años ochenta son diversas, pero destacan especialmente dos: primero, las aportaciones desde la micro-sociología, que se centran en los conceptos de organización y movilización de recursos humanos. afirman que el individuo se agrupa para defender con unos medios mayores sus intereses "egoístas", responden al cálculo individual y utilitarista. Sus representantes más importantes actualmente son M. N. Zald y J.M. McCarthy.

ENFOQUES METODOLÓGICOS PARA EL ESTUDIO E INTERPRETACIÓN DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

Dimensión: Procesos, contextos y transformaciones políticas.			
Los cambios en los contextos políticos actuales a partir de una revisión histórica, sugieren diversas metodologías para abordar este fenómeno.			
Charles Tilly	Iñaki Bárcena, Pedro Ibarra, y Mario Zubiaga	Jaime Pastor	Doug McAdam
Reflexiona sobre los procesos y los contextos de las transformaciones políticas. Se refiere a los interrogantes abiertos por la obra de William Kornhauser y todavía no resueltos, principalmente, la relación entre el cambio social y los cambios en la movilización política de la sociedad de masas. Tilly clarifica una serie de conceptos esenciales para entender este debate (cambio social, conflicto político, identidades en conflicto, y diferencia) y afirma que el objetivo de la investigación de la acción colectiva será el de averiguar qué mecanismos desencadenan la movilización social y las causas de su éxito.	Combinan la metodología del análisis de marcos y la oportunidad política para estudiar la acción de los movimientos ecologista y pacifista vascos y su contribución a la democracia en Euskadi.	Aproximación a los diferentes movimientos sociales que han venido actuando en España desde la dictadura franquista hasta mediados de los 90, centrándose en los cambios que tuvieron lugar en las estructuras de oportunidad política. Atiende especialmente a los movimientos vecinales, estudiantiles y obreros de los años setenta; feminista, pacifista y ecologista de los ochenta, y los nuevos movimientos de solidaridad con los más desfavorecidos en la década de los noventa. Afirma que la aparición de nuevos conflictos ha sido el motor de la protesta social en estas últimas décadas (democracia, vivienda, oposición a la energía nuclear, incorporación a la OTAN, legalización del divorcio y el aborto, ONG).	Define el concepto de oportunidad política: aquellas oportunidades u opciones ofrecidas a los movimientos de protesta a partir de una estructura institucional variable y la ideología de aquellos que detentan el poder. Para ello se basa en el estudio de las teorías de varios autores (Michael Lipsky, Peter Eisinger, J.C. Jenkins, Ch. Perrow y Ch. Tilly, entre otros).
Dimensión cultural y aspectos simbólicos			
Se estudian las cuestiones relacionadas con la cultura, aludiendo en particular a la formación del postmaterialismo, caracterizado por la generalización de la sociedad de consumo y la difusión de los valores individualistas en los años 60 y 70. Explica cómo dichos factores que en principio eran la causa de las movilizaciones sociales se convirtieron en un efecto de éstas. Por último, trata el sentimiento de la indignación moral, la amenaza a ciertos valores básicos para la convivencia social, como incentivo de la movilización.			
Benjamín Tejerina	Ron Eyerman	José Manuel Sabucedo, Javier Grossi	Antonio Rivas
Explica cómo los movimientos sociales construyen un espacio cultural alternativo al producir nuevos valores y vías alternativas a la cultura dominante. También aborda el proceso que ha llevado a las diferentes escuelas sociológicas a superar su tradicional enfrentamiento a la hora de abordar el estudio de la acción colectiva, y optar por el análisis de marcos como enfoque metodológico más adecuado a tal fin.	Estudia la adaptación y transformación de diversas manifestaciones de la cultura de la comunidad negra norteamericana a lo largo del siglo XX, como forma de mantener vivas sus reivindicaciones	Exploran los aspectos emocionales de la acción colectiva. Constatan que la producción de determinadas emociones en el individuo es un factor esencial para la incorporación de las personas a la movilización. Los movimientos recurrirán, pues, a valores cercanos a la sensibilidad del ciudadano para movilizarlo.	Propone una revisión histórica de la metodología del análisis de marcos y su evolución más reciente, a partir de las aportaciones realizadas por diversos expertos (David A. Snow y Jürgen Gerhards, entre otros). También ofrece un modelo de marco ideal, es decir, la representación de un proceso de enmarcamiento en el que todas las dimensiones y estrategias de un movimiento social estarían representadas, con lo cual la capacidad de movilización sería máxima.
Dimensión: Participación individual y movilización social			
Se muestra el debate existente en torno a la motivación del individuo a la hora de participar de la acción colectiva y la dimensión organizativa, atendiendo a factores como la socialización, los roles o la elección racional. También se alude a los estudios longitudinales como forma adecuada de estudiar un proceso social			
Donatella Della Porta	Mario Diani	Bert Kländermans	
Muestra las condiciones en las que viven los miembros de diversos grupos clandestinos europeos, dando una especial relevancia a los factores de la socialización política y el reclutamiento. Desde una perspectiva compleja y diferente, puede comprenderse cómo funcionan en realidad las redes de grupos anti-sistema y terroristas europeos, y cuál es su percepción de aquellas instituciones y organismos que consideran enemigos.	Explica los movimientos sociales en términos de redes de organizaciones que mantienen estrategias cooperantes o de enfrentamiento con otros grupos. Las redes se presentan como el producto de los procesos de conflicto entre éstos, y de las elecciones racionales que maximizan la consecución de variables u objetivos estratégicos e instrumentales para sus participantes.	Explica que la acción colectiva está sujeta a ciclos de actividad de diversos tipos y plantea los estudios longitudinales de los movimientos sociales como forma de encontrar explicaciones causales a su auge y declive, o a la entrada y salida de activistas. Este tipo de investigación se desarrolla durante un largo periodo de tiempo ("longitudinal") y revisa periódicamente las condiciones de organización, notoriedad y funcionamiento del movimiento objeto de estudio. Sugiere varios modelos posibles de estudio que puedan considerar dichos factores y aboga por una profundización en la investigación, dado que todavía existen problemas y dificultades metodológicas.	

Propuestas para nuevos horizontes			
Reflexiones sobre el futuro de las movilizaciones sociales a partir de la perspectiva de la globalización.			
Ludger Mees	Jim Smith	Klaus Eder	Alberto Melucci
Plantea un debate crítico sobre la discontinuidad formal de los viejos y nuevos movimientos sociales. A partir de la reflexión histórica, constata que las diferenciaciones tienden a exagerarse y aboga por un replanteamiento sobre la supuesta especificidad de los nuevos movimientos.	Estudia el fenómeno del nacionalismo en la sociedad actual. La búsqueda de la identidad en un marco de globalización se convierte en un recurso creciente de las sociedades en el mundo actual "tardo-modernista". La globalización no estaría arrinconando entonces las viejas identidades nacionales sino que por el contrario las devolvería a la actualidad en forma de acción social. Concluye que de esta forma se está construyendo una dialéctica nueva a mitad de camino entre el universalismo vacío y el particularismo ciego.	Afirma que se está produciendo una institucionalización de la acción colectiva, lo que estaría dando lugar a un nuevo objeto teórico de estudio: los movimientos sociales como institución. A partir del análisis de las diversas teorías (micro-sociológicas y macro-sociológicas) sobre movimientos sociales, incide en la superación de las diferencias teóricas tradicionales y la tendencia hacia la pluralidad de los enfoques teóricos.	Reflexiona sobre el papel del individuo en la sociedad global. El mundo actual se caracteriza por una creciente centralidad de los flujos de información y el predominio de los sistemas sobre los actores individuales. Así, el papel del individuo se desdibuja en una sociedad cambiante. El autor aboga por la implicación del científico social para comprender esta nueva sociedad y contribuir a la mejora de las condiciones y la realización personal del individuo.

FUENTE: con información de Luis Fernando Villafuerte Valdés (2008)

En segundo lugar, la perspectiva macro-sociológica, con un enfoque estructural, en la que la identidad colectiva es producto de la construcción social de grupos de personas, lo que implica la presencia de unos fines y unos medios, diversas visiones consensuadas o divergentes del conflicto y un cierto grado de compromiso emocional,

que posibilita el que sus activistas se sientan parte de una colectividad y accionen unidos. Es la escuela estructuralista. Villafuerte agrega una precisión metodológica en esta perspectiva "...visualizan el problema de los movimientos sociales como producto de un desajuste en los procesos de asignación de los mecanismos de reproducción material y simbólica de la población, hasta las escuelas que analizan el problema a partir de la generación de nuevos referentes culturales e identitarios" (Villafuerte, 2008: 4). Sus representantes más destacados son A. Touraine y A. Melucci, como se aprecia en el cuadro anterior.

En cuanto a la dimensión cultural, los estudios aluden a valores, normas, símbolos, lenguaje y conocimientos, elementos esenciales de la cultura, cuyo impacto se proyectó con el carácter de las sociedades de consumo, como lo plantea Villafuerte:

...(en la) Dimensión cultural y aspectos simbólicos, se estudian las cuestiones relacionadas con la cultura, aludiendo en particular a la formación del postmaterialismo, caracterizado por la generalización de la sociedad de consumo y la difusión de los valores individualistas en los años 60 y 70... dichos factores que en principio eran la causa de las movilizaciones sociales se convirtieron en un efecto de éstas (Villafuerte, 2008: 3)

De otros estudios sobre movimientos sociales, Charles Tilly (1978), Doug McAdam (1982) y Sidney Tarrow (1983) -con tradiciones teóricas distintas- se pueden destacar tres elementos básicos para el análisis del surgimiento y desarrollo de los movimientos sociales y revoluciones: "1) La *estructura de oportunidades políticas* y las constricciones que tienen que afrontar los movimientos sociales, 2) las *formas de organización* (formales e informales) a disposición de los contestatarios, 3) los procesos colectivos de interpretación, atribución y construcción social que median entre la oportunidad y la acción" (McAdam, 1999: 23). Esto dio lugar a nuevos enfoques teóricos, entre los que destaca el *análisis de marcos* (en inglés, *frame*) como los esquemas de interpretación que utilizamos para comprender nuestro mundo e interactuar con él (Goffman) y el estudio de la *oportunidad política*: aquellas oportunidades u opciones ofrecidas a los movimientos de protesta a partir de una estructura institucional variable y la ideología de aquellos que detentan el poder.

El sentimiento de *indignación moral* como amenaza a ciertos valores básicos para la convivencia social será un incentivo de *movilización* en los nuevos movimientos, no es algo nuevo aunque sí se observa con mayor claridad en el siglo XXI.

2) DIFERENCIAS EN LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

Para comprender el desarrollo de los movimientos sociales en el tiempo, es posible considerar tres épocas: antes y después de los 90's. En la primera época hay un surgimiento inicial a partir de las ideologías, las reivindicaciones surgen de los pensamientos de izquierda, se pueden ver movimientos sociales diversos como los Feministas (aparecen en el siglo XIX), los de Obreros (huelguistas) y Sindicalistas, movimientos con un vínculo político dada su esfera de acción, como se aprecia en el cuadro sobre las CARACTERÍSTICAS DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES Y POLÍTICOS.

En una segunda época, después de los 90's los grandes movimientos sociales emergentes son producto de la crisis económica y de la violencia social. Surgen entonces en una época posmodernista movimientos que buscan reivindicar derechos

de tercera generación, derechos de solidaridad, propia de la segunda mitad del siglo XX³ con demandas de diálogo Norte-Sur, el respeto y la conservación de la diversidad cultural, la protección del medio ambiente, la conservación del patrimonio cultural de la humanidad, etc.

CARACTERÍSTICAS DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES Y POLÍTICOS

ORIGEN DEL MOVIMIENTO	NOMBRE	MOTIVOS: VALORES Y REIVINDICACIONES	ORGANIZACIÓN	ACCIONES
<i>Entre 1955 y 1968: no-violento, lucha larga, especialmente en el sur de Norteamérica.</i>	Movimiento por los Derechos Civiles en Estados Unidos	Extender el acceso pleno a los derechos civiles y la igualdad ante la ley a los grupos que no los tienen, sobre todo a los ciudadanos negros; terminar la discriminación contra los afroamericanos y terminar con la segregación racial.	Estructuras más o menos jerárquicas, centralizadas	Atacaron los problemas como un todo relacionado con el Estado. Su área de acción estaba en la esfera política
<i>Otros en Sudáfrica entre la II GM y los 70's, en Iberoamérica, AL y países musulmanes no árabes</i>	Movimiento radical anticolonialista / Nacionalismos	Contra la colonización y dominio.		
<i>Surge en 1984 de las luchas obreras y campesinas</i>	Solidaridad (Solidarność)	Por la libertad sindical y en contra del Estado socialista		
<i>Entre los 70's y 80's</i>	Ecologismo (Verde o Ambientalista)	En lugar de atacar los problemas como un todo relacionado con el Estado, se centran en una sola reivindicación. Una vez se cumple esta reivindicación, el grupo desaparece.	Actualmente se organizan en forma de asamblea, controlando así a sus dirigentes, con una estructura descentralizada que permite mucha autonomía en las bases del movimiento.	Las protestas que realizan estos nuevos movimientos sociales, ya que se trata de protestas poco institucionales y hasta lúdicos, por ejemplo: protesta de los campos de golf, o las cabalgatas del desfile del día del orgullo gay.
<i>Tercera Ola: 90's</i>	Movimientos Feministas			
<i>Última década del siglo XX</i>	Inmigrantes			
	Contracultura			
	Protección del consumidor			
	Okupación			
<i>Siglo XXI</i>	Orgullo Gay			
	Antiglobalización			
	Revolta de los indignados (España)	Protesta por efectos económicos y de violencia organizada	Hay un regreso a los movimientos políticos, no por ideología o identidad partidaria sino por la esfera de acción.	
Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad (México)	Las redes sociales son cada vez más frecuentes como canales de acción.			
Movimiento Juvenil 6 de abril (pan-árabe, en Egipto)				

Elaboración propia

Aunque parezca temprano, se podría hablar de una *nueva clase de movimientos sociales* a partir del siglo XXI cuyo margen de acción está en la esfera política, similares a los primeros movimientos del siglo XIX y hasta los 80's. Otra característica

³Derechos de *primera generación* buscaron compensar las desigualdades naturales creadas por las diferencias de clases, etnia y religión. Los derechos de *segunda generación*: a partir de una tradición de pensamiento humanista y socialista, son de naturaleza económica y social, pretenden que el Estado garantice el acceso a la educación e inciden sobre la expresión de igualdad de los individuos, exigiendo la intervención del Estado para garantizar un acceso igualitario. Hay autores que proponen derechos de 'cuarta generación' como expansión del concepto de ciudadanía digital, en tres dimensiones: a) como ampliación de la ciudadanía tradicional, b) como lucha contra la exclusión digital, c) como un elemento que exige políticas de educación ciudadana, creando una inteligencia colectiva que asegure una inserción autónoma a cada país en un mundo globalizado (Bustamante, 2001).

es que cada vez es más frecuente que sus canales de acción y recursos sean digitales, tal es el caso de las tácticas de resistencia no violenta inspiradas por Gene Sharp en Egipto con las facilidades que brinda Internet⁴.

DE LA IDEOLOGÍA A LA MORAL

Graciano González (2011) afirma que la ética es más que el nuevo nombre con el que la *Filosofía Moral* aparece hoy en público. “Surge como consecuencia de una *demanda social* en la que coinciden no sólo los filósofos, sino también los diversos profesionales que ven en sus prácticas sociales la *ineludible incidencia moral* de lo que llevan a cabo”. Una demanda social amparada, a su vez, por el impacto que las nuevas tecnologías tienen en la realidad que vivimos todos los días, porque se consideran ya como modelos de saber aplicado. El tema moral resurge con fuerza porque los movimientos sociales posmodernos demandan un ejercicio ético de la autoridad pública de manera reiterada.

La moral como la ética está ligada a una espiritualidad humana y al reconocimiento de un Dios creador, se identifica entonces al humanismo emanado de la Doctrina Social de la Iglesia como el principal promotor de esta filosofía (González, 2002). En contrapartida, el materialismo niega cualquier forma de trascendencia y espiritualidad de la persona, niega la libertad humana, la inmortalidad del alma, la existencia de Dios, el orden moral, establece el ateísmo atacando además, y por principio, todo germen de religión.

Por lo anterior y desde la perspectiva de elección racional, es factible identificar ahora en América Latina *dos izquierdas*: una auténtica y otra estratégica. La primera conserva sus principios (básicamente en contra del neoliberalismo y a favor del gobierno del pueblo) pero que no tiene futuro en un contexto de democracia electoral. La otra, la *izquierda estratégica*, busca adaptarse a las demandas del *mercado electoral* y se modera para poder competir, tal es el caso de la izquierda brasileña o la izquierda argentina en el momento actual, no en la ideología propiamente concebida.⁵ Por tanto, *la espiritualidad* puede ser considerada sólo como un recurso para los movimientos emanados de una izquierda estratégica contemporánea.

LOS LÍDERES Y LA ESPIRITUALIDAD

Los líderes que pueden identificarse por su espiritualidad como plataforma de sus demandas son pocos, me referiré sólo a los casos de Gandhi y Martin Luther King que inspiraron revoluciones no violentas en India y en Estados Unidos, respectivamente; el movimiento pacífico encabezado del primero es emblemático por la espiritualidad con la que vivieron sus seguidores, *los argumentos* con los que se estructuran y aplican las estrategias para lograr sus objetivos, parece repetirse en los movimientos contemporáneos con una variante: el marco de una competencia electoral (al menos en España, Francia, México).

⁴En Túnez, Zine el Abidine Ben Ali en el poder desde 1987, a dejar su cargo como presidente y huye el 14 de enero del país. Egipto viven fuertes enfrentamientos entre la policía y los manifestantes que se oponen al régimen de Hosni Mubarak, que ya dura casi 30 años. Los jóvenes activistas utilizaron profusamente Facebook (<http://www.facebook.com/shabab6april>) y Twitter (@shabab6april)

⁵ El movimiento estudiantil en Chile, encuentra en Camila (líder identificada con la izquierda) un recurso de excelente mercadotecnia para el logro de sus objetivos.

En México, Andrés Manuel López Obrador –ligado a una secta religiosa⁶- desde julio de 2011 expone una filosofía de “amor y comprensión” para con los que en el 2006 llamó ricos y denostó como capitalistas, y capitaliza esta moderación en su discurso en MORENA. Es claro que su *espiritualidad* responde más bien a una estrategia electoral.

Javier Sicilia, cercano al catolicismo personalista de la Teología de la Liberación, promueve una espiritualidad que ha generado disonancias entre otros personajes que vivieron y viven situaciones similares como las activistas Isabel Miranda de Wallace y María Elena Morera o el empresario Alejandro Martí⁷. El movimiento que encabeza el poeta resulta complejo para su estudio porque el instrumento de sus demandas son marchas y los recursos (económicos) no son claros como en el caso de MORENA, pero hay unas preguntas que ayudarían a comprender mejor el movimiento nacido en Cuernavaca, Morelos con Javier Sicilia: 1) ¿A quién beneficia cada marcha? 2) ¿Qué finalidad subyace en el encuentro con el presidente Calderón en los Pinos y/o legisladores? 3) ¿Qué de nuevo hay en el motivo religioso que enarbola Sicilia? ¿Qué ganancias colaterales obtienen los organizadores de las marchas?

Las respuestas de fondo tal vez necesiten más tiempo para poder analizarlas con calma, de todas formas no son únicas. Sin embargo se puede afirmar en principio que:

1) Las marchas le dan reflectores a Sicilia y a su asesor. Si bien la primera le redundó a Sicilia en la expedita acción⁸ del gobierno estatal y la Procuraduría General de la República para encontrar y apresar a los autores materiales del asesinato de su hijo; al asesor le dan margen para apuntalarse a la Consejería del IFE.

2) El primer encuentro de Sicilia con el Presidente (de mayor beneficio político para el presidente Calderón en tanto lo posiciona como un gobernante sensible) echó por tierra un principio que guardaban los movimientos sociales tradicionales: ser antagónicos del poder institucional a quien le exigían sus demandas generalmente en la calle y con la fuerza pública en su contra, característica que se sigue observando en los movimientos sociales europeos.

Por otro lado, los encuentros con los Legisladores buscan promover reformas a las leyes sobre seguridad aunque bien cabe señalar que la última reunión programada fue pospuesta porque los diputados “no tenían voluntad auténtica para legislar por la paz”.

⁶Entrevista transmitida en cadena nacional por TV Azteca el miércoles 8 de septiembre de 2010. Programa Shalalá. CONDUCTORA: ¿También es un hombre religioso, es cierto?, AMLO: creo que es un... tiene que ver con la intimidad de cada quien... yo soy Cristiano (sic), CONDUCTORA: o sea ¿No católico?, AMLO: Sí... si se practica el cristianismo en el catolicismo eso es un asunto..., sí, soy cristiano. CONDUCTORA: ¿o sea es una crítica?, AMLO: Sí, Yo soy Cristiano, porque no necesariamente en la Iglesia se practica el cristianismo, soy admirador de Jesús, Cristo,(...) y sus principios, sus obras, hechos (...) y en el otro extremo revolucionario, que es un hombre con amor, que demuestra un profundo amor...(sic).

⁷ a) “Morera, Miranda y Martí discrepan de Javier Sicilia. Los asesores del poeta quieren meter todo en un cajón y así no se puede, señalan” (2011-08-17, El Universal); b) “Preservar la nación y las instituciones no es tarea de los ciudadanos: Wallace. Si los gobernadores hicieran su trabajo, si fueran capaces de proporcionarles seguridad a los gobernados” no estaríamos hablando de esta ley, dice la activista” (17 Agosto 2011 - 12:26pm, milenio.com)

⁸ El asesinato de Juan Francisco Sicilia Ortega y otras 6 víctimas, fue descubierto en la madrugada del lunes 28 de marzo de 2011; Jesús Cárdenas alias 'El Manos' y Arturo Galindo alias 'El Guasón', miembros del Cártel de Pacífico Sur (CPS) fueron detenidos por la policía federal el 2 de mayo.

3) ¿Qué de nuevo hay en el motivo religioso que enarbola Sicilia? En realidad no hay nada nuevo considerando que el motivo religioso ha aparecido en movimientos políticos del siglo XX, además de que pareciera repetirse sólo simbólicamente el movimiento denominado Teología de la Liberación y las Comunidades Eclesiales de Base que iniciara el Obispo Sergio Méndez Arceo en la diócesis de Cuernavaca, Morelos en 1967⁹

La espiritualidad de Javier Sicilia es más bien una novedad en la sociedad mexicana. Él muestra un ascetismo religioso –no ortodoxo- que ha capitalizado hasta ahora el sentimiento de desesperanza por la pérdida de un ser querido en este proceso de combate al crimen organizado que promueve el gobierno federal.

4) Las ganancias.- Ante este adhesivo espiritual entre los seguidores de las marchas, resulta factible que Javier Sicilia sea propuesto por algún partido político de izquierda (PRD, PT o Convergencia, ahora Movimiento Ciudadano desde el 31 de julio de 2011) como *candidato ciudadano* para una diputación, senaduría e incluso gobierno municipal o estatal en Morelos, en cuyo caso su discurso hasta ahora (unas veces crítico y otras condescendiente) para con las autoridades políticas del país, podría sufrir modificaciones estando “del otro lado”.

También hay una ganancia colateral para Emilio Álvarez Icaza, ya que la izquierda (PRD o PT, o el ahora MC) bien podría terminar de impulsarlo para la elección pendiente del Consejo del IFE, como ha sido su propósito desde que se inscribió para ello, a casi un año de que el instituto esté funcionando con sólo 6 de los 9 consejeros que debe tener.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

1.- Los movimientos sociales ciudadanos que surgen en el siglo XXI son dirigidos por líderes cuasi mesiánicos bajo el paraguas de una alquimia político/espiritual estratégica.

2.- En el marco de competencia de los procesos electorales, al menos en los últimos 10 años los líderes han suplido las ideologías por rentabilidad política y sus *demandas* son dialogadas con las autoridades demandadas.

3.- Una nueva configuración de movimientos ciudadanos pervive en México, influidos por la presencia y agresión derivada del combate al narcotráfico, hay un persistente regreso a una espiritualidad en la que los agraviados buscan ser al menos escuchados en su dolor, una especie de refugio moral. Son movimientos sociales emergentes de la crisis económica y de la violencia social, representados por grupos de intelectuales de *izquierda* y *pequeñoburgueses*. Las ideologías de los 70s y 80s parece que es ahora

⁹ Refiere Miguel Concha (1986: 233) la primera presentación y reflexión más sistematizada de las Comunidades Eclesiales de Base en México de Arnaldo Zenteno, Las Comunidades Eclesiales de Base en México, México, Ediciones del Centro de Estudios Sociopolíticos y Eclesiales Antonio de Montesinos, A. C., mayo de 1983. También baste recordar la activa participación del Obispo de la diócesis de Cuernavaca, Sergio Méndez Arceo, quien impulsó las CEB durante los 70s; quien apoyó en 1961 a Ivan Illic en la creación del Centro Intercultural de Documentación (CIDOC) en donde se impartían cursos de idiomas a voluntarios de la Alianza para el Progreso y misioneros de Norteamérica, pero en abierta oposición a los lineamientos del Vaticano, haciendo las veces de una universidad libre para intelectuales “hippies” de América (Madar, 2010).

sustituida por la ética y la moral en ocasiones religiosa. Por lo pronto parece que no hay otra alternativa para la participación pública.

REFERENCIAS

- Concha Malo, Miguel. González Gari, Oscar. Bastian Jean-Pierre (1986). La participación de los cristianos en el proceso popular de liberación en México (1968-1983). Ed. Siglo XXI.
- Bustamante Donas, Javier (2010). "La cuarta generación de derechos humanos en las redes digitales" en revista digital número 85, Octubre-Diciembre 2010. URL: http://sociedadinformacion.fundacion.telefonica.com/DYC/TELOS/REVISTA/Dossier/DetalleArticuloTELOS_85TELOS_DOSSIER3/seccion=1266&idioma=es_ES&id=2010110411480001&activo=6.do#
- Graciano González R. Arnaiz (2011). "Un Marco Moral para la Ética Aplicada: La Cultura de la Responsabilidad" en *Ética y Gobernanza*. Editorial Limusa/BUAP. México (en imprenta).
- González Uribe, Héctor (2002). Manual de Filosofía Social y Ciencias Sociales. Recopilación, preparación y presentación de Ana María López Fernández. Publicación del Departamento de Derecho, Universidad Iberoamericana. Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM. Serie doctrina jurídica, núm. 54
- Ibarra, Pedro y Tejerina, Benjamín. *Los Movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*. Madrid, Trotta, 1998. [ISBN: 84-8164-282-7]
- Madar, Chase (2010). "Ivan Illich understood the dangers of trying to save the world." Artículo consultado el 22 de julio de 2011, en línea (disponible). URL: <http://www.theamericanconservative.com/article/2010/feb/01/00024/>
- Melucci, Alberto (1994). ¿Qué hay de nuevo en los movimientos sociales? en LARAÑA, E. y GUSFIELD, J. (eds). *Los nuevos movimientos sociales. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, Universidad de Barcelona, Vol. VIII, nº 440, 15 de abril de 2003. <<http://www.ub.es/geocrit/b3w-440.htm>>